

1889 –primera pieza publicada por Tárrega y que dedicó a Tomás Bretón, ilustre compositor de zarzuelas–, la *Mazurca en Sol* de 1896 –pieza vinculada con la música de salón– y *María* (Gavota) de 1907 muestra al mismo tiempo del interés y del desconocimiento en aquella época acerca de formas antiguas de música y danza como la gavota. Por su parte, Joaquín Rodrigo es representado con su pieza *Fandango*, la segunda de sus *Tres piezas españolas* (*Passacaglia, Fandango, Zapateado*) para guitarra de 1954.

La música de nuestro continente aparece representada por el mexicano Manuel Ponce (1882-1948), el paraguayo Agustín Barrios “Mangoré” (1885-1949), el venezolano Vicente Emilio Sojo (1887-1974) y el chileno Nino García (1957-1998). Gran parte de la obra de Ponce fue difundida por el insigne guitarrista español Andrés Segovia, el cual estimuló al compositor para escribir en 1932 la *Sonatina meridional* en tres movimientos (*Campo, Copla, Fiesta*). Agustín Barrios, una de las figuras más importantes –junto con Segovia– de la guitarra en la primera mitad del siglo XIX, compuso su ciclo *La Catedral* entre 1921 (*Andante religioso* y *Allegro solemne*) y 1939 (*Preludio-Saudade*). Vicente Emilio Sojo, compositor muy interesado en la música tradicional de su país, realizó un trabajo de recopilación y armonización de melodías folclóricas. Cinco de estas piezas posteriormente fueron transcritas para guitarra por Alirio Díaz (n.1923) y corresponden a las *Cinco piezas venezolanas* (*Cántico, Aguinaldo, Canción, Aire venezolano y Galerón*).

El caso de Nino García –a quien está dedicado el fonograma– reviste una dimensión más profunda y directamente vinculada con el intérprete. García fue cuñado de Romilio Orellana y compuso su obra *Artículo de concierto* para celebrar el nacimiento de Laura Orellana, su sobrina e hija de Romilio. Esto ocurrió en octubre de 1997, cuatro meses antes de la muerte del compositor. *Artículo de concierto*, obra concebida para guitarra solista, flauta, oboe, corno y cuarteto de cuerdas, consta de tres movimientos (*Allegro maestoso, Adagio, Allegro molto*) y constituye, por un lado, una muestra del interés renovado de Nino García en sus últimos años de vida hacia la música docta, mundo musical que conoció desde su niñez. Por otro lado, es una muestra de la maestría de García como compositor desde el punto de vista técnico y de apertura hacia la música popular, mundo musical que también conoció (y con el cual la mayor parte del público lo asocia). Bach, Villa-Lobos, Hindemith y Los Panchos confluyen, entre otros, en esta obra póstuma de un compositor cuyo estudio cabal aún está por realizarse. Un dato más: en la grabación participa el flautista Gonzalo García, hermano de Nino y cuñado de Romilio. Los otros músicos son Rodrigo Herrera (oboe), Bobbi-Jane Berkheimer (corno), Sergio Prieto (violín I), Hugo Arias (violín II), José Carlos dos Santos (viola) y Francisco Pino (violoncelo), todos bajo la dirección de Rodolfo Fischer.

El folleto que acompaña al CD presenta notas firmadas por el mismo Romilio Orellana, con datos acerca de obras, compositores e intérprete. Nos parece que, tal vez por razones técnicas, faltan líneas acerca de la obra de Joaquín Rodrigo y algo más de información sobre las piezas de Narváez y de Tárrega. Hubiera sido interesante también incluir las fechas exactas o aproximadas de la composición de las obras, dato que sólo se entrega en relación con la obra de Nino García. Independientemente de estos detalles, en este fonograma confluyen, en síntesis, musicalidad, tradición guitarrística, cultura musical iberoamericana y profundos lazos humanos y familiares.

Cristián Guerra Rojas

*Música para piano. Pedro Humberto Allende, Gustavo Becerra-Schmidt y Hernán Ramírez Ávila.* CD. Intérpretes: Ana María Cvitanic, Manuel Montero y Hernán Ramírez. Santiago: Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), 2003.

El presente CD, realizado gracias al apoyo del Fondart, contiene música para piano de tres compositores pertenecientes a tres generaciones distintas. Estos son: Pedro Humberto Allende (1885- 1959), Gustavo Becerra (1925) y Hernán Ramírez (1941). De P.H. Allende se eligieron las 12 *Tonadas de carácter popular chileno*, obra ya clásica dentro del repertorio chileno para piano. La interpretación está a cargo de Hernán Ramírez, quien asume el desafío como pianista y nos da su propia versión de las *Tonadas*. Esta adolece de cierta rigidez y monotonía; el fraseo no es claro y falta la flexibilidad rítmica y los rubatos que le son tan característicos. Este CD contiene tres obras de Gustavo Becerra, dos de ellas bastante recientes. *Tasten*, del año 2001, es interpretada por Ana María Cvitanic, junto a *Preludio y Balistocata*, de 1979, y *Scherzo*, del año 2002; ambas son interpretadas por Manuel Montero. En *Tasten* un motivo recurrente es la base para una serie continua de variaciones, en las cuales el tema se esconde y reaparece entre una profusión de ornamentaciones. *Preludio y Balistocata* y el *Scherzo* son obras

atractivas, de gran despliegue pianístico, riqueza rítmica y armonía imaginativa. Manuel Montero nos entrega una muy buena interpretación de ellas.

Hernán Ramírez es el responsable de este proyecto y elige tres obras de su amplio repertorio para integrar este fonograma dedicado al piano solo: *Fantasia* op 119 (2002), interpretada por Manuel Montero, *Preludio* op 109 N° 8 (1998) y *Pichintunes para piano* op 71 (1983), interpretadas por el propio compositor. En el año 2001 Hernán Ramírez ya nos había dado a conocer una antología con sus propias obras para distintos medios. En ella se podía apreciar en forma apretada su evolución estilística en una gran variedad de géneros. La *Fantasia* op 119 es una obra reciente que nos muestra un cambio en el tratamiento del piano hacia una búsqueda de mayor variedad sonora y de recursos pianísticos. En esta obra alternan pasajes de atmósfera impresionista de textura poco densa, con otros esencialmente rítmicos y de mayor densidad. *Pichintunes* op 71 son trozos muy breves, de duración apenas de algunos segundos. Para este CD se seleccionaron 12 trozos, los cuales están estructurados fundamentalmente en base al elemento rítmico y la disonancia armónica.

Lamentamos que la información que aparece en el folleto que acompaña este fonograma sea tan débil, no existiendo referencia alguna a las obras grabadas.

Julia Grandela del Río

*Paisajes tonales*. CD. Coke Vío. Valdivia: Sello Guairao Producciones, 2003.

El compositor y tecladista valdiviano Jorge "Coke" Vío Lagos lanzó en el Aula Magna de la Universidad Austral su primera producción discográfica, con un lleno total de público. Esto augura un buen éxito para este CD, que reúne una parte de sus últimas composiciones para el teatro, más tres piezas sueltas.

Abre este álbum la música para el exitoso ballet *Mujeres al rostro del carbón* (Fondart 2002), montado por el Ballet Municipal de Valdivia, sobre coreografía de Ricardo Uribe. La composición posee claridad conceptual y un notable sentido del ritmo, lo que constituye no sólo un buen aporte para el coreógrafo, sino que complementa el relato gestual y danzado del ballet.

La segunda parte del CD presenta la música para *Las Bacantes* de Eurípides, producción de la Compañía de Teatro de la Universidad Austral, adaptada y dirigida por Roberto Matamala. Para esta obra, Coke Vío compuso una música que pareciera emanar de la naturaleza. Es música del aire y del agua, hecha para acompañar al drama griego en un ambiente bucólico, que de pronto se torna trágico, describiendo con claridad y puntualidad los avatares de la narración dramática. El compositor demuestra no sólo su capacidad para crear música, sino también su calidad como arreglador y su completa habilidad en el manejo de los recursos de expresión que poseen los teclados electrónicos. Estos imitan, con sus variados registros, cuerdas y flautas de Pan, además de complejas tramas de sonidos espectrales de gran fantasía y mucho color.

El tercer trabajo de este variado disco corresponde a la música incidental para la obra de teatro *Maese Patelin*, de autor francés anónimo. Esta farsa, también fue montada por la Compañía de Teatro de la Universidad Austral, bajo la dirección de Roberto Matamala, con quien Vío forma una dupla teatral muy creativa. Esta sección del CD comprende cinco piezas de carácter medieval europeo muy bien concebidas en forma y estilo, y como siempre, con gran aprovechamiento de las posibilidades imitativas de la electrónica, a lo que se suma el aporte de una buena percusionista, la joven Mariela González.

La última parte del álbum se completa con 5 surcos. Tres de estos son piezas sueltas y dos pertenecen a la ópera *Juanito Madera*, de Vío y Matamala. Esta última corresponde a una puesta en escena del teatro universitario de Valdivia y recorrerá diversas regiones del país en el segundo semestre del año 2003 en una itinerancia auspiciada por el Ministerio de Educación. Los textos de las canciones de *Juanito Madera* son entonados por Marcela García. Además de la vocalista y la percusionista, participó en toda la producción, haciendo un gran aporte en bajo electrónico y teclado acompañante, el joven músico Francisco Ríos.

La gran variedad de formas y estilos que aborda la creación de Coke Vío en este fonograma, en concordancia con las distintas obras teatrales para las que fueron hechas, se enriquece gracias al aprovechamiento de las ricas gamas electroacústicas que él conoce y maneja ampliamente por ser músico y además ingeniero de sonido. En ambas profesiones fue formado en la Universidad Austral. Vale destacar que Vío no sólo creó y arregló toda la música de este disco, sino que también grabó, mezcló, masterizó y realizó la producción, bajo su propio sello Guairao Producciones.

Leonardo Mancini